

## El oficio más duro

Oswaldo Sánchez

*La muerte es un maestro de Alemania*

Paul Celan

El oficio más duro.  
El puntero encajado en la arena.  
Los delfines enarcando la cola...

Un joven maestro es enterrado junto al rey;  
entre el aire salado y lo profundo:  
el salto turbio del delfín  
sobre la espuma de vivir un día.  
¿Cómo explicar lo que pasa por el cuerpo y no es el cuerpo?

*La muerte es un maestro de Alemania*

La ilusión de no estar solo,  
una mano manchada de tiza  
toca al delfín y lo traslada.

Un joven maestro avezado en saltar..  
pero estoy muerto, muerto,  
junto al rey, en la arena sucia de vivir hablando.  
El derecho a lo póstumo.

*La muerte es un maestro de Alemania.* Sí, delfines:

No hay espectáculo. Aquí se entrena  
cómo enarcar el lomo,  
magnetizarse por la mera presencia,  
llamar en la nube con el ágil candor.

¡Es tan duro pasar inadvertido!  
Tanto mamífero cayendo mudo, vertical.  
La dársena desierta, el aire salado... la muerte.

*La muerte es un maestro de Alemania*

¿Qué parte de mí decías?

Cualquier alimento: el tema más simple, el alumno más solo.

Todo lo que fluye en la ola y no se puede atrapar,  
toda la sangre en la sonrisa del maestro.

Toda la sangre en el lomo, en la espuma, en el arpón.

*La muerte es un maestro de Alemania*  
¿Quién necesita de su futuro ahora?  
¿Quiénes palean al anochecer en la arena sucia?  
El joven maestro va a ser enterrado junto al rey.  
En la dársena desierta.  
La manada quema su huella a la altura de mi boca y cae.  
Estoy muerto, muerto.  
El puntero encajado en la arena.  
El puntero encajado en la arena.

El oficio más duro.  
Lo decía San Agustín,  
enamorado de las sutilezas.

*Esta forma de vida necesita...*

A. G.

¿Una conducta? ¿Una conducta de faraón que asciende  
con su esófago de oro sin parpadear,  
pasando mi mano yerta sobre la medida rasa,  
sin detenerme en la tal manera de un pelaje fúlgido,  
en este animal cálido que no pide un día más a su favor en cambio?

¿Elegir?

La mayor parte de la gente tiembla  
por la experiencia banal que constituye un día.  
Una mirada. Una mirada de *beautiful ragazzino totally hot*  
y ni siquiera culpable.  
Pasando su mano oscura por la nuca recién afeitada  
por la sal acumulada en las cejas, en el brillo  
de los pies, anchos, firmes sobre la arena húmeda.  
Ah, mi conciencia de sexo!  
La mayor parte de la gente compra.  
Claro uno puede renunciar,  
perderlo todo.  
Seguir el Tao, toda la botánica,  
las colinas, las jaulas, las olas...  
Pura insolencia. Aquello que nos place  
y que eventualmente significa  
una ausencia temprana.  
La mayor parte de la gente grita.  
Es mejor hablar del otro.  
Nosotros somos buenos.  
Nosotros, ah, no somos buenos.